

Novedades en Obstetricia

Anemia en mujeres en edad reproductiva, un desafío no resuelto.

La anemia en las mujeres en edad reproductiva sigue siendo un problema de salud pública de moderado a grave (prevalencia del 20% o más) en la mayoría de los estados miembros de la OMS. La etiología de la anemia es multifactorial y las intervenciones nutricionales específicas, como la suplementación con hierro y ácido fólico y la fortificación de alimentos a gran escala con hierro, pueden mejorar el estado de la hemoglobina /anemia.

La anemia tiene consecuencias tanto inmediatas como a más largo plazo. La anemia, especialmente aquella por deficiencia de hierro, durante el embarazo puede conducir no solo a resultados adversos en el parto, sino también a un peor desarrollo cognitivo en la infancia y la primera infancia.

Estimaciones más recientes de la OMS indican que, a nivel mundial, la prevalencia de anemia entre las mujeres en edad reproductiva, uno de los mayores grupos de riesgo, ha aumentado entre 2011 y 2016, del 30% al 33%. La adopción en 2020 de la reducción de la anemia en este grupo como un indicador de meta oficial brinda una oportunidad para renovar el compromiso y la atención para abordar este desafío.

En una revisión recientemente publicada buscaron identificar factores involucrados en la anemia de la mujer en edad reproductiva en países de ingresos bajos y medios.

Entre los 21 estudios que cumplieron con los criterios de inclusión, los determinantes de la utilización de la atención médica, especialmente durante el embarazo y con el uso de anticonceptivos, fueron importantes impulsores de la reducción de la anemia en este grupo de riesgo. Los cambios en otras características maternas, como un aumento en la edad al primer embarazo, el IMC, el espaciamiento de los nacimientos y la reducción de la paridad, se asociaron con mejoras modestas en la prevalencia de la anemia. El acceso a alimentos enriquecidos, especialmente harina enriquecida con hierro, también fue un factor de predicción de una disminución de la anemia. De los determinantes intermedios, un aumento de la riqueza de los hogares, los logros educativos y el acceso a un saneamiento mejorado contribuyeron positivamente.

La utilización de la atención médica desempeña un papel fundamental en la salud y la nutrición de las mujeres, especialmente durante el embarazo, el parto y el posparto y la lactancia.

En conclusión, aunque ha habido pocos avances en la reducción de la carga de la anemia a nivel mundial entre las mujeres en edad reproductiva durante las dos últimas décadas, algunos países han logrado mejoras sustanciales. Los factores determinantes asociados con mayores mejoras en la prevalencia de anemia incluyen la utilización de la atención médica y el acceso a alimentos enriquecidos, así como una mejora de la economía familiar y el nivel educativo materno.

Bibliografía

Owais, A et al. Anemia among Women of Reproductive Age: An Overview of Global Burden, Trends, Determinants, and Drivers of Progress in Low- and Middle-Income Countries. *Nutrients* 2021, 13, 2745.

<https://doi.org/10.3390/nu13082745>